

Se aprobaron definitivamente los siguientes proyectos de ley:

El relativo a la nueva división de distritos electorales de la provincia de Toledo; el que se refiere a la concesión de la línea del ferrocarril de Calatayud a Teruel; el de reforma del artículo 50 de la ley de 3 de Junio de 1870 relativa a Diputaciones provinciales, y el de separación de locales para los procesos por delitos políticos.

La Asamblea quedó enterada del nombramiento de Presidente y Secretario para la comisión encargada de dar dictamen acerca del proyecto sobre concesión del ferrocarril de Villabona a San Juan de Nieva, y para la relativa al proyecto de ley sobre que la justicia ha de ser administrada en nombre de la Nación.

El señor VICEPRESIDENTE (Marqués de Paredes): Orden del día para el lunes. Discusión de los dictámenes sobre los proyectos de ley de venta de las minas de Riotinto, sobre que la justicia se administre en nombre de la Nación, y el de la abolición de la esclavitud.

Se levanta la sesión.

Eran las cinco y cuarto.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 17 DE FEBRERO DE 1873.

¿QUÉ SERÁ DE LA REPÚBLICA ACTUAL?

En estos momentos, que representan una de las crisis más graves por que ha pasado la nación española, es natural que todo el mundo se pregunte si la república que acaba de establecerse podrá arraigarse y durar si quiera el tiempo que dure todavía el liberalismo. En Madrid apenas se habla de otra cosa, se buscan antecedentes de los hombres y de las cosas, y se hacen muy encontrados juicios. Lo mismo habrá de suceder en provincias, con la diferencia de que la distancia del centro y el menor conocimiento de los hombres que están al frente del nuevo Gobierno, han de hacer más difícil el juicio.

Nosotros vamos a expresar llanamente el nuestro, prescindiendo de nuestros deseos y afecciones, para mirar las cosas como son, aunque no sean como nosotros las quisiéramos. Que no es buen modo para vencer dificultades apartar de ellas la vista, sino el procurar conocerlas bien, y buscar con conocimiento cabal los medios de destruirlas ó de pasar por encima de ellas.

Esto supuesto, debemos decir que la república habrá de durar en España hasta que se desarrollen las últimas consecuencias de la revolución, ó que esta sea vencida; bien que es probable que la república se convierta pronto en una dictadura, ó que, perdiendo el carácter moderado con que ha nacido, deje venir un terrible desbordamiento demagógico.

Decimos lo primero, porque á los revolucionarios les es de todo punto imposible restablecer ninguna forma de monarquía: ó han de desandar todo lo andado recorriendo por los principios revolucionarios, ó quieren gobernar en paz y prosperidad á las naciones invocando la legitimidad española que aceptaría su arrepentimiento como el padre del hijo prodigo, ó han de seguir adelante destruyendo mutuamente y destruyendo á la nación bajo la forma republicana.

Porque ¿dónde irían ahora á encontrar un rey? Antes, cuando los lazos sociales no se habían aflojado y roto como ahora, cuando los elementos revolucionarios se mantenían unidos formando un núcleo de fuerzas respetable, cuando al frente del Gobierno estaba el general Serrano, el general Prim al frente del ministerio de la Guerra, Caballero de Rodas y otros generales de algún prestigio al frente de las provincias, y los elementos restauradores no habían adquirido la fuerza de oposición que tienen al presente, los revolucionarios hubieron de recorrer en vano casi todas las naciones de Europa en busca de monarca, llevándose tantas vergonzosas calabazas cuantas fueron las peticiones, hasta que dieron con el excomulgado carcelero del Papa que, á trueque de exender su influencia y lograr un apoyo para sostener sus sacrilegas rapiñas, no titubeó en exponer la dignidad y la vida de su hijo, el desgraciado Amadeo.

¿Cómo podría pensarse en hallar ahora otro príncipe que venga á representar el papel de rey, aunque se le den 30 millones al año? Y si en el extranjero no puede encontrarse rey, menos puede esperarse hallarlo en España. No faltan, ciertamente, ambiciosos ávidos de gobernar y avarientos deseados de disfrutar un gran sueldo; pero la dignidad real es tan grande á los ojos de los españoles, la monarquía se ha hecho tan respetable en quince siglos de gloriosa historia, que no hay español que se atreva á tocar el estro que empuñaron nuestros célebres monarcas. Los ministerios, el poder de las camarillas, el título de privado, aun el de regente, pueden ser deseados y disputados; el de rey no hay quien lo acepte, no siendo sucesor de San Fernando, de Carlos V ó de Felipe V.

La república debe, por consiguiente, seguir, hasta que sus extravíos y debilidades hagan posible y necesaria la legítima restauración monárquica. Esto es para nosotros una ventaja; en primer lugar, porque, según hemos dicho, preferimos ser gobernados por el último de los españoles, á ser presididos por un extranjero, y más siendo este extranjero D. Amadeo de Saboya; y después, porque la República ha de apresurar el fin de la revolución y el desmoronamiento de las grandes cuestiones que nos truen perturbados, agobiados y perdidos.

Para no forjarse ilusiones respecto á la duración de la República, sobran motivos á los

misimos republicanos que no quieran abandonarse en brazos de una ciega confianza; basta considerar quiénes y cómo han establecido la República.

¡Cosa extraña! Tenemos República, y no son los republicanos los que la han formado. Hábla formado D. Amadeo dejando vacío el trono democrático y sus ministros por no encontrar quien substituyese al monarca que los desampara. El partido republicano apenas ha sido consultado, ni contribuido al acontecimiento. Los ministros que forman parte del Gobierno Ejecutivo, á título de republicanos, son las personas que con razón ó sin razón se habían hecho sospechosas á la masa del partido. El nuevo presidente de la Asamblea que es más que nadie, el verdadero jefe del Estado, fué monárquico hasta la salida de D. Amadeo.

¿Qué será de esta República, hija bastarda de padres que renegaron de ella? ¿Con qué apoyos cuenta? ¿Qué oposición va á tener enfrente de sí?

En el orden moral como en el orden físico las cosas que no nacen de una manera regular suelen tener poca vida: cuidados esquisitos pueden prolongarles por algún tiempo la agonia más bien que la vida; pero al fin llega el momento en que son inútiles contra la muerte todos los esfuerzos del arte, y de la medicina.

Por de pronto la actual república no tiene en su favor sino á los republicanos llamados antes tráfugas ó benévolo y á los monárquicos de conveniencia: hombres muchos de ellos de dudosa fé política ó de una debilidad impropia de quienes toman á su cargo el implantar una institución contraria al sentimiento general del país. Lo que se llama clases conservadoras apoyará al Gobierno contra los embates de la demagogia; pero trabajando al mismo tiempo para derrocarlo. Los sagastinos y parte de los antiguos unionistas, en cuanto hayan salido de su asombro, procurarán substituir á los actuales ministros, bien en nombre del orden, puesto en peligro, bien en nombre del pueblo engañado. Los monárquicos que no han olvidado á la dinastía caída en 1868 (y estos son los enemigos menos temibles) tratarán de venir á una avenencia y de allegar fuerzas, y ya que no consigan su intento, crearán obstáculos al Gobierno. Los carlistas escusados es decir que hemos de seguir trabajando ahora más que nunca, para que una restauración completa de los principios morales devuelva á la sociedad toda la plenitud de su vida y restañe las heridas que ha recibido en los últimos años.

De modo, que el Gobierno de la Asamblea ex-monárquica, teniendo á su lado á todos los elementos conservadores para impedir el triunfo de la demagogia, carece absolutamente de fuerza para arrastrar la República. Para esto todos le son enemigos.

Y no es el peor enemigo suyo la parte conservadora de la sociedad española. Más debe temer á los que siempre se han llamado republicanos.

Esas muchedumbres, á quienes se ha hecho entender que el establecimiento de la república sería el de la igualdad social ó de la comunidad de bienes, dirán, y con alguna razón, que se les ha engañado villanamente, y solo Dios sabe lo que va á suceder el día en que el partido republicano comprenda que la república no es lo que él había imaginado, y haya quien le atice contra los que llamará sus seductores y explotadores.

Tememos que este día no está lejano, y cuando amanezca, ó triunfa la demagogia ó se impone una dictadura.

Parece que el Sr. Martos quiso indicar este último extremo en el discurso que dirigió á la Asamblea; pero ¿quién sería el dictador? ¿Hay entre los hombres políticos conocidos algún Napoleón, aunque sea en pequeño? Nosotros no le vemos. El único hombre que en algunos momentos ha demostrado tener carácter y energía es el Sr. Rivero; pero el señor Rivero no puede ya estar con la república actual. Tememos que, si un resto de patriotismo no le detiene, busque al frente de las fuerzas intransigentes la presidencia que la Asamblea le ha negado.

Además tiene en contra de sí el Gobierno todas las cuestiones antiguas, y además las que han de ir surgiendo del nuevo estado de cosas. Si los ministros cuatro de los anteriores, no han de inventar nuevos sistemas para resolver los grandes problemas sobre Hacienda, sobre ejército, sobre enseñanza y hasta sobre la cuestión de Hidalgo y artillos.

Lo único contra lo que tal vez se mostrarán valientes será la Iglesia; pero la Iglesia... ha visto morir á muchos perseguidores.

ORDEN PÚBLICO.

Las noticias de origen oficial que ayer circularon por Madrid, daban todo género de seguridades sobre la cuestión capital en estos momentos y á que dedicamos esta sección. Quisiéramos muy de veras que así aconteciese; pero es menester hacer notar la censura que algunos periódicos formulan contra los amigos de la situación, por no cuidarse estos de dar algunos pormenores sobre lo que tanto importa al país.

Si es cierto que hasta el jueves no se proclamó oficialmente la república en Málaga, como dice *El Imparcial*, es seguro que esta actitud de las autoridades, más ó menos fundada, ocasionó los disturbios de aquella ciudad, disturbios que ofrecieron un carácter tan alarmante, por haberse unido á los de la ciudad unos siete ó ocho mil federales de las cer-

canías; que el capitán general de Granada se vió precisado á acudir á aquel punto y reconstruir sobre él algunas fuerzas, como el batallón de la Reina, que guarnecía á Despeñaperros. El general Contreras telegrafió á aquellos alborotados republicanos recomendándoles la sumisión á la Asamblea y al Gobierno: el nuevo gobernador Sr. Santamaría llegó con buena fortuna, pues encontró tan amortiguadas las pasiones, que ha podido telegrafiar al Gobierno diciéndole que no ocurre novedad particular.

Para solemnizar los republicanos de Sevilla la proclamación de su ideal político, hicieron auto de fé con los retratos de D. Amadeo ó instrumentos de la quinta. Menos o poble este desahogo que el de los cordobeses, abolicionistas de la última pena, no dió ocasión á otros sustos.

En Córdoba, donde se hallaba preso, fué puesto en libertad el cabecilla Peco, del ejército carlista en otro tiempo, y hoy uno de los prohombres de la federal. En aquella ciudad no se hizo la trasmutación política con la formalidad y asenso que en otras partes, pues el gobernador tuvo que resignar el mando en un republicano llamado Torres, jefe de las turbas que así lo exigieron. El Gobierno, sin embargo, no reconoce la autoridad de este individuo, y ha nombrado jefe de la provincia á persona de su confianza.

El capitán general de Granada no se limita á visitar á Málaga, sino que recorre algunas poblaciones de su distrito, donde, como en Antequera, se hace precisa la mayor vigilancia, para tener á raya á los enemigos del orden público. Agitación que no sabemos si habrá cesado ó seguirá en aumento, pero que parece ha dado lugar en algunos pueblos andaluces á hechos lamentables que desmenten las afirmaciones del preámbulo del decreto de amnistía, según anuncia *La Correspondencia* en el siguiente suelto:

«En Montilla, Aguilar y Fuentes, parece que los excesos cometidos son de importancia y significan una mancha que lamentan todos los buenos republicanos.»

Aun quedan en pié y alardeando autonomía algunas juntas revolucionarias nombradas ó mejor dicho, constituidas en los primeros momentos. Para disolver la de Valdeobres, salida en son de guerra hacia los campos de Bacoite, ha sido menester emplear una columna, que si la ha disuelto, no sabemos de qué procedimiento se ha servido para ello.

La junta de Calamocha no se ha disuelto aun á pesar de repetidas excitaciones.

En algunos pueblos de la provincia de Zaragoza había síntomas desfavorables al orden público.

En Monreal trataron de destituir al ayuntamiento algunos revoltosos, pero se logró calmarlos.

En Alcázar de San Juan no existe ya la junta revolucionaria.

Háase celebrado manifestaciones republicanas en Zaragoza y otras ciudades. La anunciada en Tarragona inspira algunos temores por suponerse movida y dirigida por el elemento intransigente que realmente se muestra poco satisfecho de la situación y que ha de ir acentuando de día en día su actitud. Se decía ayer que esta manifestación iba á ser de carácter socialista.

El Tiempo dice que por la frontera catalana habían entrado estos días algunos jefes internacionalistas que de seguro no vendrán á perder la ocasión presente, como ninguna otra propicia á sus planes.

Costales, diputado federal coruñés, ha telegrafado al Gobierno dando todo género de seguridades sobre el orden público en Galicia. Es todo lo que se puede asegurar.

En Valladolid se va á crear un batallón de federales que llevará el título de *Comuneros de Castilla*. Allí y en todas partes se arman los republicanos, repartiéndose para ello todas las armas disponibles. El Gobierno entregó anteayer en Madrid unos 2,000 fusiles á los batallones que se están creando.

En papel rojo, color empleado en todos los avisos, proclamas y carteles con que empuñan hoy las esquinas los triunfalistas, y firmado por Rubén Donadeu y otros ciudadanos menos conocidos, se ha anunciado ayer la formación en Madrid de un batallón titulado de la *Vanguardia republicana*, exigiéndose como condición para ingresar en él la opinión republicana, y además el no haber sido miliciano de D. Amadeo.

Se parece ver en esto un síntoma de lo que fatalmente ha de sobrevenir, esto es, la división del partido republicano traducida en hechos más ó menos importantes.

La autoridad gubernativa, entre tanto, ha terminado ya la organización del cuerpo de orden público, que además de un vistoso uniforme, llevará carabina, sable-bayoneta y revólver. Estará organizado militarmente. Esto nos hace recordar que antaño, es decir, antes de ser libres, los revolucionarios censuraban el que hubiera algunas parejas de orden público manteniéndose en las calles y plazas al amparo de su autoridad y de un simple espadín: desde que la revolución se asentó en España, hemos ido viendo aumentarse el armamento de los custodios de la seguridad individual. El hecho es sencillo, pero significativo.

El Imparcial inserta hoy las siguientes noticias sobre orden público:

«En Menébraga (Aragón) se ha constituido una junta revolucionaria que el gobernador civil ha mandado disolver.»

«Temían anteayer las autoridades que algunos espíritus exaltados de Benifar intentasen perturbar el orden.»

«Los republicanos de Málaga lo primero que hicieron al saber la proclamación de la República, fué desarmar á los 100 guardias de orden público de aquella ciudad.»

«Parece que en Córdoba, tan pronto como se supo la proclamación de la República, se presentaron en el Gobierno civil el conocido republicano señor Torres, quien intimó al Sr. Zapatero que le hiciese entrega del mando. Así lo hizo el gobernador, desapareciendo en seguida de la población, conducta que ha sido desaprobada enérgicamente por el Gobierno.»

«Del alboroto habido en Orihuela, según *El Noticiero* de Murcia, resultó muerto el Sr. Gutiérrez, regidor que fué de aquel ayuntamiento, y además otros heridos, uno de ellos hijo del señor Gutiérrez, que defendió á su padre. Muchas personas de Orihuela se han refugiado en Murcia.»

En Guadalupe (Valencia) han ocurrido algunos desórdenes, habiendo salido para aquel punto un delegado del gobernador.

«Decíase en Cádiz anteayer, que el alcalde de Conil había sido destituido por el pueblo.»

«Han que 'ado situados en Antequera: un batallón del regimiento de la Reina, tres compañías del de África y una sección de la Guardia civil.»

«El alcalde de Torreguilla de la Orden (Valladolid), ha sido destituido por el pueblo.»

«Con el epígrafe de «La ley de Linch», dice *El Radical*, de Cádiz:

«Según se nos dice, mientras un soldado vitorreaba á la República, un ratero trató de escamotearle el reloj, pero visto el hecho por un espectador, asió una puñalada al codo, diciéndole que los que daban vivas á la República no debían robar. El ratero fué conducido en mal estado al hospital.»

Lamentamos esta desgracia, porque no quisiéramos que se castigara más que en nombre de la ley escrita.»

De una carta de Málaga publicada por *La Epoca* tomamos los siguientes párrafos:

«Sin resistencia por parte de la tropa del ejército que guarnecía esta plaza, fueron atacados y hostilizados por grupos armados los destacamentos, cuerpos de guardia y puntos donde se hallaban algunos soldados, carabineros y Guardia civil, y apoderándose de los puestos. La fuerza del ejército ha evitado todo choque. Los grupos armados se apoderaban de aquellos puestos como pais conquistados, y mantas, útiles de vestuario, armas y cuanto allí había pasaba á su dominio. Así comprenden cierta gente las diversas formas de Gobierno, que desgraciada país!»

«Apoderado el pueblo, desconocido en su mayor parte, de las armas, se dividió en grupos por las calles, algunos con música al frente, desahogándose con los vivas de costumbre al pueblo soberano y República federal.

«Un grupo, instigado no sabemos por quién, marchó á la Aduana, hostilizó la fuerza que allí se hallaba, que se batió retirándose al castillo inmediato, y apoderado de aquel edificio arrojó á las calles los muebles del gobierno civil, sección de Fomento y alguna otra dependencia, haciendo una hoguera y quemando los expedientes y documentos que existían en aquellas oficinas. Estos grupos respetaron, sin embargo, la tesorería. Hay siempre en estos excesos algunos interesados á quienes les conviene explotar las situaciones. En el cuartel de Guardia civil un grupo de paisanos armados se apoderó de la caja del cuerpo y la condujo con dos guardias al ayuntamiento haciendo entrega de ella, intacta, al fatigado alcalde Sr. D. Pedro Gómez, que se dividía con su actividad en todas partes para el sostenimiento del orden.»

«Una sentida alocución firmada por este y por el ayuntamiento todo, incandesciendo las ideas de orden y cumplimiento de deberes que no puede olvidar un pueblo sensato é ilustrado, fué la primera voz que oímos de las autoridades.

«La diputación acusa á la reacción; pero el pueblo sensato ve que la verdadera reacción es el entregar la suerte del país á paisanos armados desconocidos, sin haber dirección en esta clase de transiciones políticas.»

«Algunos soldados de las diferentes armas, han bajado del castillo á fraternizar con el pueblo.»

«Añoche, por un error lamentable, se dispararon algunos tiros entre dos grupos y hubo unos heridos.»

«Ha llegado el batallón de África, y está en la estación sin decidirse á entrar ni recibir órdenes. Dicese que entrará á la una. Somos meros narradores; no inculparemos á la autoridad militar. Para los profanos, ajenos á esta institución, nos parece la falta de decisión, en cualquier sentido que deba tomarse. Acaso los inteligentes llamen prudencia y buen tacto á su modo de obrar, y tampoco lo contradecimos. Las autoridades de marinos y la unidad del *Atert* han ofrecido sus servicios al alcalde, como primera autoridad, para el sostenimiento del orden.»

SUBLEVACION CARLISTA.

Habían á su anteojo los liberales de planes que atribuyen á los carlistas, suponiendo algunos que se ha dado ya orden á los que están en el campo para que se retiren, lo cual es falso, y diciendo otros que la guerra va á tomar incremento. *La Correspondencia* dice que D. Carlos está en San Juan de Luz y que se anuncia una proa a suya, y *El Diario Español* añade que en aquel pueblo de la frontera, ha habido una gran reunión de carlistas, á la que han asistido muchos de los más caracterizados, no solo entre los emigrados, sino de los que habitual ó accidentalmente residen ahora en España, y que en vez de acordar deponer las armas, el acuerdo parece que ha sido hacer un supremo esfuerzo para dar mayor impulso á la guerra.

La Epoca refiere que, según *El Correo de Europa*, hoja autógrafa de París, el partido legitimista francés trabaja sin descanso en favor de la causa de D. Carlos. Este seguía en la frontera, para donde salían de París en la noche del 11 algunos jefes carlistas de alta graduación.

El Sr. Moriones, niño mimado de los radicales, ha sido separado del mando del ejército liberal del Norte, en el cual le ha reemplazado el general Pavía, que ya ha tomado posesión de su destino y pasado revista á las tropas concentradas en Vitoria.

El Sr. Primo de Rivera también ha sido relevado del mando de su división y sustituido por el brigadier Salcedo.

Los dos generales despedidos por su amigo el ministro de la Guerra, parece que han llegado ya á Madrid.

El Sr. Moriones ha perdido el nombre que tenía entre los revolucionarios, pues nada ha conseguido contra los carlistas y nada ha hecho sino correr de aquí para allí y pedir tropas.

La *Gaceta* de ayer decía:

«Castilla la Nueva.—La facción Castel y Briques se ha disuelto á causa de la activa persecución de que ha sido objeto por parte de las columnas de Toledo y Ciudad Real; habiéndose recogido en los montes de Viñuelas varias armas y efectos de guerra que dejaron abandonados, y presentándose en Retuerta cuatro facciosos pidiendo indulto.»

Tenemos motivos para creer inexacto lo que cuenta la *Gaceta*.

La de hoy añade:

«Burgos.—El coronel Guzman batió ayer á la partida carlista Mocho, causando tres muertos, dos heridos y 20 prisioneros, entre los que figura el hijo de Mocho. Además se le han cogido 13 caballos, 60 armas y varias municiones y efectos de guerra.»

Esperemos noticias fidedignas.

El Imparcial decía ayer mañana que Ollo había penetrado en Vizcaya; y *La Correspondencia* de anoche refiere que Ollo, con 1,200 hombres, se encontraba anteayer en la sierra de San Martín, disponiéndose á marchar hacia Caparrosa (Navarra). En tanto, Iriarte, con 400 hombres, estaba en la Barranca (Navarra), y Rada y Peralta en Vizcaya.

El Imparcial añade que en Leza (Navarra) se ha levantado una nueva partida carlista compuesta de 17 hombres, que pernoctó anteayer en Barrián, mandada por Ramon Castillo; y que otra partida de 40 hombres, mandada por Azcona, se hallaba anteayer en Garisoain.

Anteayer llegó á Vitoria, y salió ayer para Estella, la columna del Carrascal que manda el coronel de húsares de Pavía: el brigadier Dana se dirigió anteayer de las Amezcuas hacia Maestu, y la columna que mandaba el coronel Padín, puesta ahora á las órdenes del comandante de San Quintín, salió anteayer de Pamplona con dirección á Leizorberri.

El coronel Mocho se ocupaba en fortificar la estación de Villafraña.

Los periódicos oficiosos dicen que la partida mandada por Miret interceptó anteayer la vía férrea por la parte de Galidá (Tarragona), cuya estación incendió, causando considerables destrozos en la línea.

Vallés y Tallat pasaron anteayer con su fuerza por Cervera, en dirección á las Garrigas, perseguidos por el brigadier Arrando.

Tristany estaba en la Fullera.

Las líneas férrea y telegráfica entre Zaragoza y Barcelona están interceptadas. *La Correspondencia* añade que la estación central de telegrafos está incomunicada con la de Barcelona, á causa de haber sido cortada la línea entre Villafraña del Panadés y Barcelona, única que quedaba, puesto que la de aquella capital á Lérida se encuentra aun interrumpida.

Según *El Imparcial*, el día 13 entró en Cuelar (Segovia) una partida de 60 carlistas, desarmó á 30 peones camineros, se llevó 17,000 rs. y varios caballos, y puso en libertad á tres presos que se hallaban detenidos en la cárcel del pueblo.

El Tiempo añade que la partida reclutó algunos mozos, y que luego se dirigió á los pueblos inmediatos á hacer lo mismo.

También dice *El Imparcial* con referencia á noticias del alcalde de Cabeza de Buey, que anteayer entró en Castellblanco, pueblo de la provincia de Ciudad Real, una partida carlista de unos 100 hombres, llevándose varios caballos y los trabajadores que se hallaban en el pueblo, dirigiéndose á los montes de Costera.

La Correspondencia confirma nuestra noticia de haberse levantado una nueva partida en Alicante, mandada por Aznar.

Según *El Imparcial*, las partidas de Alicante suman 100 hombres, y las de Murcia 300.

De *La Correspondencia* son los siguientes párrafos:

«Anteayer dice un colega que entraron en Barcelona 20 ó 30 carlistas armados, echándola de patriotas y arengando á las masas. Los agentes de la autoridad siguieron la pista á estos republicanos de paja, y fueron aprehendidos en un café que eligieron para teatro de sus hazañas.

«El día 12 en Barcelona, por la tarde, un piquete de caballería cercó el café de las Delicias; mientras una fuerza de infantería penetró en el mismo y salió luego llevándose presas á unas veinte personas. De voz pública decíase, que los detenidos pertenecían al comité carlista, y que entre ellos se hallaba un conocido cabecilla, propalándose que el detenido era Barrancot.

Algo inverosímil nos parece el relato del periódico noticiario, cuyos dos párrafos envuelven cierta contradicción; pues en uno se dice que los presos eran carlistas de las partidas y en otro que eran de la junta carlista.

Todo ello se reducirá probablemente á alguna ilegalidad cometida contra carlistas pacíficos.

El nuevo general en jefe del ejército liberal del Norte ha dirigido ayer á los habitantes de aquellas cuatro provincias la alocución siguiente:

«Vascongados y navarros.—El Gobierno de la República me ha nombrado general en jefe del ejército del Norte, y me manda con los brazos abiertos para estrecharos como hermanos.

«El Gobierno de la República me encarga deciros á todos, sin distinción de opiniones, que la República es la tolerancia, el respeto á todas las opiniones, á todos los derechos y conciencias, y que recibís á todos como hermanos, sin humillaciones, ni convenios, sin pactos ni traiciones; á lo que se agrega, que sus deseos para estas Provincias Vascongadas y Navarra, se sintetizan en estas palabras: «Paz y fueros.»

«Bravos vascos y navarros: á vuestras casas, á fraternizar con el valiente ejército de la República y de la patria. Perdon y olvido completo, y el mayor timbre que tendré en mi vida será que no se dispare un tiro entre nosotros, y que me abraéis vuestros brazos para que se arroje en ellos vuestro hermano y general en jefe del ejército del Norte.—Pavía.»

El Imparcial de esta mañana dice que Tristany ha entrado en Sarriena «apoderándose violentamente de 25,000 duros.»

Nosotros habíamos oído que, noticioso el general Tristany de que estaba en Sarriena el recaudador de contribuciones con grandes fondos, hizo con sus animosos voluntarios una marcha forzada de diez y nueve horas, logrando su objeto y acoerándose de unos 20,000 duros que iban á ingresar en la tesorería de Zaragoza.

El Diario de Avisos de Zaragoza, que recibimos hoy, despues de escritas las anteriores líneas, publica una carta de Sarriena, fecha del 14, en que se dice, que los carlistas no habían entrado en dicho punto, si bien se decía se encontraban muy próximos á él. Ignoramos si despues de dicha fecha se habrá recibido la noticia de la entrada de Tristany en Sarriena, que publica *El Imparcial*.

Insiste *El Imparcial* en que Ollo está en Vizcaya, y que en su persecución ha salido de Bilbao el coronel del regimiento del Rey, con toda la fuerza disponible, quedando de guarnición en la villa los voluntarios. Tal vez haya equivocación en el nombre del jefe, que según *La Correspondencia*, ha pasado con 1,200 hombres hacia Caparrosa. Ollo, al

deir de *El Imparcial*, lleva 800 infantes y 70 caballos.

Este periódico da además las siguientes noticias:

«Dice *El Correo de Europa* de París, que don Carlos ha dado orden a sus agentes en aquella capital y en Londres, para que negocien un empréstito, con objeto de entrar en una nueva campaña con suficientes recursos.

«Uno de los primeros cuidados del general Pavía al encargarse del mando en jefe del ejército del Norte, ha sido dictar prontas y eficaces medidas para proteger las comunicaciones férreas y telegráficas, de manera que no queden sujetas a los actos de salvajismo de que vienen siendo objeto por parte de los carlistas.

En su consecuencia, el brigadier Sr. Castillo se halla fortificando los puntos convenientes entre Allassua y Zumarraga; se activa la terminación del fuerte de Otazarte; se fortifican asimismo las estaciones de Araya, Salvatierra, Tolosa, Allassua y Zumarraga, y el coronel Mochon tiene casi terminadas las obras de defensa de las Campañas, Tafalla, Olite, Marcella y Milagro.

«La partida carlista mandada por Llorente se encuentra en Bernejo, activamente perseguida por las tropas.

«Asegúrase anoche que la facción Olio había atacado a Miravalles.

«El cabecilla Velasco parece que ha repositado la frontera, entrando en las Provincias Vascongadas.

«La columna del coronel Arrando continuaba operando ayer en las Garrigas, en combinación con otra.

«Hace dos días que no se recibe el correo de Barcelona, por hallarse inutilizada la vía férrea entre Villafraña y Martorell.

«Sabido con su partida se encuentra en las inmediaciones de Santa Coloma. Ha salido para este punto la columna Cabrinetti, que se hallaba en Salt.

«Los vecinos carlistas de Sástago han destituido al alcalde posesionándose del ayuntamiento.

«La facción que vaga por las inmediaciones de Orihuela, dicen que asciende a unos 300 hombres.

«De Murcia han salido con algunas fuerzas del ejército 200 voluntarios republicanos que desean batir a los facciosos.

«Anoche se aseguraba que en Orihuela se había intentado proclamar a Carlos VII.

El comportamiento de muchas columnas de tropas, según noticias que de todas partes se reciben, deja mucho que desear.

Nos alegraríamos de que los periódicos oficiales nos dieran por qué fue atacado días pasados el pacífico vecindario de Proza (Asturias) cuando no había carlista alguno armado en el pueblo, y por qué fueron llevados prisioneros más de veinte inofensivos paisanos.

Las fuerzas carlistas de Asturias, andan divididas en compañías, para racionarse y burlar la persecución con más facilidad.

Así nos lo dice nuestro corresponsal.

Una carta de la provincia de Lérida nos dice:

«Corren rumores de que por la parte de Fraga y toda la ribera del Cinca hay gran agitación: los días 8 y 9 del presente se hallaban dos jefes del Gobierno en Boltaña, cabeza de este partido, recogiendo voluntarios, y fueron tan eficaces las arengas de aquellos y tal el entusiasmo de estos, que en todo el partido pudieron recoger uno, ni más ni menos, al cual se puede llamar el enano, porque lo es en efecto.

Recibimos varias cartas dándonos noticias de la partida de Mochon (Segovia), y de la de Fuster (Alicante). No las insertamos, porque ya saben nuestros lectores las noticias que se nos comunican.

Esperamos que nos vuelvan a escribir nuestros apreciables corresponsales.

Nuestro corresponsal de Vitoria nos escribe con fecha 16 de Febrero:

«Como toda España tiene hoy los ojos fijos en esta ciudad, tomo la pluma para decirle a usted que en esta ciudad no pasa nada. He dicho mal; pasa algo; pero no precisamente lo que la nueva situación se temía.

Moriones llegó anteayer tarde de Estella, después de tres días de marcha, y a pesar de estar los caminos poco menos que impracticables. Según su costumbre, venía muy bien acompañado, de 2,000 a 2,500 hombres. En la siguiente mañana llegó Primo de Rivera, también escoltado por su columna. ¿Qué viene a hacer aquí toda esta gente? ¿Por qué se alejan de los carlistas en los momentos más críticos de la insurrección? ¿Vienen, por ventura, a pronunciarse contra la República y a abrazar la bandera del príncipe Alfonso? ¿Si Moriones ha sido destituido, qué necesidad tenía de entregar el mando acompañado de toda su división? ¿Si Primo de Rivera ha hecho dimisión, por qué no viene solo, y no deja su columna en los sitios donde hace tanta falta? Como usted puede figurarse, las suposiciones más aventuradas no debían de tener fundamento en estos momentos y con tales preparativos. Se suponía, y no sin fundamento, a Moriones seriamente resentido por su destitución; se sabía que hace muy pocos días, en una reunión de jefes, se había manifestado casi abiertamente hostil a la República.

Por otra parte, y a pesar de los cálculos de los noticiosos mejor informados aquí, todo esto no ha pasado de un paseo militar, más o menos justificado. Pavía, el dichoso sucesor de Moriones, se encargó del mando en el día de ayer, sin resistencia. Además, el telegrama transmitido al Gobierno los ofrecimientos de las espaldas de los dos generales desairados. La oficialidad estaba dividida: una parte murmuraba; la otra hacía la indiferente ostentando sus vistosas bocanazas. Los soldados mostraban aquí y allí conatos de interpretar la república de una manera un poco alegre y arriesgada; pero todo volvió a entrar en orden, y el ejército que entró amaneciendo se ha vuelto republicano, sin que se note en él sensible diferencia.

Moriones se ha despedido de la oficialidad de los cuerpos con pocas, aunque amargas palabras: la frase *ha sido despedido* ahogó el resto de su arenga: parece que hasta se le saltaron las lágrimas.

Los liberales vascongados están muy descontentos del cambio de general.

Las tropas siguen todavía aquí.

Olio y Peralta, con 1,600 hombres y 83 caballos, se hallaba estos días entre Villarral y Ochandiano. Parece que han entrado en Vizcaya, donde se acienta el movimiento.

No sabemos nada de Guipúzcoa: la abundancia de nieve hace muy difíciles las comunicaciones.

Dice *La Correspondencia*, que al presentarse anteayer los magistrados de esta Au-

diencia al señor ministro de Gracia y Justicia, el Sr. D. Alvaro Gil Sanz, presidente de este tribunal superior, prometió los servicios del mismo, no solamente para la buena administración de la justicia, sino también para cooperar al planteamiento de la nueva forma de Gobierno.

El Sr. Salmerón, en términos muy corteses, pero muy espíritos, contestó al señor D. Alvaro Gil Sanz que los deseos del Gobierno son que la Audiencia de Madrid, lo mismo que todos los tribunales, se ocupe exclusivamente de administrar justicia.

No es mala la lección que ha recibido el Sr. Gil Sanz. Él esperaba elogios por sus temporales alardes de neófito republicano, y en vez de ellos, recibe una contestación que significaba: «Cumpla Vd. con su obligación, y no se meta en camisa de once varas.» Eso debía decirse a todos los entusiastas del sol que más calienta.

En otro lugar van nuestros lectores el decreto que ha publicado hoy la *Gaceta* declarando abolido el juramento de fidelidad que prestaba el ejército. A esto se ha reducido la promesa de abolir el juramento para todas las clases. Nada respecto a las clases civiles dependientes del Estado, y nada tampoco respecto al Clero.

Las consideraciones que nacen de un privilegio otorgado al ejército, son poco favorables al Gobierno. Lo que se ve es que este cuida mucho de tener contentos a los que ciñen espada y puedan influir en las bayonetas.

¿No es esto dar a entender que las bayonetas son el sostén del Gobierno?

Anteayer relevó el general Pavía al general Moriones en el mando del ejército del Norte. A muchos comentarios ha dado lugar esta medida del Sr. Córdova, que hace un mes consideraba al relevado jefe como el único que podía llevar a cabo con buen éxito la guerra contra los denodados carlistas de las provincias vascas-navarras; extrañándose mucho más este dase que los periódicos ministeriales han asegurado que Moriones había aceptado la República.

Dícese que el Gobierno le reserva el puesto de director general de caballería; pero *El Imparcial* dice hoy que acaba de dimitir este puesto reiteradamente y por telegrama, y además los republicanos han hecho creer que las direcciones de las armas van a ser suprimidas. Andando el tiempo podremos saber, no hoy, si el relevo del general Moriones reconoce por causa una desafección manifiesta contra la nueva forma de gobierno o tan solo una desconfianza ilusoria del ministro de Narvaiz, de D. Amadeo y de la República.

La *Correspondencia* nos contó el sábado que Moriones telegrafió al Gobierno dándose por enterado del cambio político ocurrido y ofreciendo conservar la disciplina en el ejército. Sobrio estuvo el general Moriones. Pero no ha oído hablar *El Corresponsal* de un larguísimo telegrama cifrado que dirigió Moriones al presidente de las Asambleas?

También el general Primo de Rivera, jefe de división en el Norte, ha sido sustituido por el brigadier Salcedo; ambos generales relevados salieron con dirección a Madrid por la vía de Navarra y Aragón.

Ha sido el general Gamale corre el peligro de encontrar pronto sucesor, para lo que se designa al Sr. Contreras. *El Diario Español* cree que esto no sucederá mientras sea ministro el Sr. Córdova, sin duda por la amistad que a este nne con el jefe actual del ejército de Cataluña.

Hace días, anunciamos, que el mensaje de don Amadeo a las Cortes renunciando a la corona estaba redactado por D. José de Olazaga. Algun periódico, equivocando sin duda los nombres, atribuyó la redacción de aquel documento a D. Salustiano Olázaga, y su hermano D. José ha tomado pretexto de aquella equivocación para escribir la siguiente carta, en la que cuenta alguna cosa curiosa:

«Señor director de *La Correspondencia de España*:

«Muy señor mío: Ahora que se atribuye a mi hermano la redacción del Mensaje dirigido a las Cortes por el rey abdicando la corona de España, debo declarar, que después de haberme negado una y otra vez a escribirlo, aunque me lo pedían personas muy queridas, cedí por fin a sus instancias, y le escribí con la urgencia que el caso reclamaba, con el temor de no corresponder a tan alta confianza, y con la seguridad de que no sería conocido el nombre de su autor.

«Hoy no debo consentir que mi hermano cargue con culpas que no ha cometido.

«En ese documento, tal como se ha publicado, falta algo muy importante que no faltaba en el borrador, del cual quitaron los dos primeros párrafos, y algún otro que no me holgaba, a juicio mío; suplico, que si no hubiera consentido a tener noticia de ella. Pero como me limité a mandar el borrador bajo un sobre, y me lo devolvieron del mismo modo, y el estado de mi salud no me permitía salir de casa, ignoré y todavía ignora la causa de las mutilaciones que sufrió.

«Ni sobre su importancia ni sobre sus consecuencias debo decir hoy una palabra; mas creo cumplir un deber de conciencia librando a mi hermano de toda responsabilidad en la redacción de un documento que por primera vez, habrá conocido cuando lo haya leído en los periódicos.

«Y este es el motivo, señor director, que me obliga a pedirle el favor de que se inserten en su apreciable periódico los renglones que se toma la libertad de dirigirme su afectísimo y S. S. Q. B. S. M.—José de Olazaga.

Madrid, 16 de Febrero de 1873.

Es un dolor que por miedo a ser indiscreto no dijera el presidente de las Asambleas el sábado último, en qué palabras del Sr. Sienkies se fundaba para darnos la buena noticia de que ahora más que nunca podemos considerar disipadas aquellas sombras y temores que el patriotismo pudo abrigar respecto a la integridad de nuestro territorio, que si estuvo siempre asegurado por el valor y la resolución de los españoles, ahora está más seguro por el amor y la decisión de un pueblo donde pudo en día levantarse una opinión desfavorable a España.

Mas el Sr. Martos no reparaba al decir esto que sus palabras envolvían una tremenda acusación contra el Gobierno de que formó parte, contra el Gobierno radical, que, cediendo a la presión de los Estados-Unidos, emprendió el malhadado camino de las reformas. Pordepronto, está solemnemente confir-

mada la creencia deque en los Estados-Unidos se levantó algún día una opinión desfavorable a España; y siendo así, ¿qué pueden contestar los radicales a los que los acusan de haber cedido a las exigencias de un pueblo en que existía esa opinión desfavorable?

Por lo demás, habríamos querido ver en el discurso del Sr. Sienkies algo que nos diera mayor seguridad que las palabras del señor Martos, de que en adelante los Estados-Unidos no protegerán directa ni indirectamente a los enemigos de España. Pero tengáse en cuenta que, aparte de la conducta que pueda observar el Gobierno de los Estados-Unidos, el peligro más inmediato para la integridad del territorio nace de las reformas que, llevadas a cabo, pondrán sin remedio los destinos de las Antillas en manos de los que enarbolaron la bandera de la insurrección al grito de *¡nueva España!*

Varios periódicos dicen que ha llamado la atención nuestro artículo *El proyecto de separación*.

El Imparcial copia de él el último párrafo, encareciendo su importancia, y a continuación dice:

«Desde la publicación de la ley Montero Ríos sabemos que algunos obispos habían propuesto a los demás formular la protesta pidiendo la separación de la Iglesia y el Estado; pero la propuesta fué desechada por la mayoría: las palabras del diario católico, si no pueden interpretarse como el seguro resultado de un acuerdo que no ha podido recabar por falta de tiempo, autorizan la creencia de que el nuevo orden de cosas inclinará a la mayoría de los prelados hacia la solución que habían desechado.»

No tenemos noticia de esas negociaciones entre los señores Obispos a que se refiere *El Imparcial*. Sabemos, sí, que se ha tratado de proceder de acuerdo cuando apareciese ya sancionada la desdichada ley de Montero Ríos; dijese de público que probablemente publicarían los reverendos Prelados una protesta colectiva contra tan infame ley, que implicaba un nuevo despojo y un atentado más contra los derechos de la Iglesia y contra el derecho de propiedad; mas nada ha llegado a nuestra noticia que se parezca a la que da *El Imparcial*, de que algunos Obispos han propuesto a sus hermanos pedir la separación de la Iglesia y el Estado.

Por consiguiente, nuestro artículo no es anuncio de acuerdo alguno, ni puede, como dice *El Imparcial*, autorizar creencia de ninguna especie.

Los Prelados españoles como no constituyen ninguna fracción política, no han menester de órganos en la prensa. Cuando quieren decir algo que interesa al bien de las almas, lo dicen con su nombre, invocando su sagrada autoridad.

Dejese, pues, *El Imparcial* de buscar la expresión de las opiniones del Episcopado respecto a un punto concreto, en los pobres artículos de *El Pensamiento*.

El Oriente de Sevilla publica los siguientes apólogos relativos a los sucesos de aquella capital:

«Entre las desgracias ocurridas en la calle de la Cuna donde fué herido el Sr. Mantilla, teniente de la Guardia civil, hay que contar también la herida grave de un joven que presenciaba los sucesos resguardado detrás de la esquina de la calle Corrajería.

«Anteayer sacaron del ayuntamiento unos cuantos la marca de los quintos, arrastrándola por las calles, y quemándola después en la Plaza Nueva. Lo mismo se hizo con el tablero y han quedado fatalmente los restos sufriendo la última pena, y un nos dicen que estuvo próximo a sufrir la misma suerte el agente de la justicia.

«Se dice que ayer han salido cuatro compañías de tropa y después una columna de carabineros, no sabemos en qué dirección.

También han corrido rumores respecto a la actitud de algunos cuerpos de la guarnición, de los cuales no queremos salir garantías.

«Ayer hemos visto custodiado el Palacio del Pueblo por varios paisanos que hacían la guardia con escopetas.

El mismo periódico se extraña del poco entusiasmo que ha causado en el pueblo sevillano la proclamación de la República.

Leemos en *La Correspondencia*:

«En vista de la negativa de muchos republicanos importantes a ocupar puestos oficiales, y del sentimiento manifestado en su consecuencia por algun ministro, se han reunido varios representantes para tratar de este asunto, y se ha manifestado la idea de que deben aceptarse algunos puestos para ayudar al Gobierno, aunque sea preciso faltar al sueldo.

Es verdaderamente raro y nunca visto en los innumerables cambios políticos verificados en España de cuarenta años a esta parte, el caso de empujar el partido triunfante a sus hombres para que ocupen los altos puestos del poder. Fáltanos saber, para apreciarla en su justo valor, la causa de la abnegación de los republicanos que se resisten a disfrutar de las dulzuras del presupuesto, dado que el hecho sea cierto, y tan general como dicen.

Nada menos que por medio de bandos públicos han rogado las autoridades de Madrid a los retenes que innecesariamente seguían establecidos en algunos puntos, que se disolvieran desde luego. En general estos retenes que, en su mayor parte, se han disuelto ya, han dado poco que hacer al vecindario y han observado una conducta que merece nuestros elogios. Se nos ha dicho, sin embargo, que varias personas han tenido que dar pequeñas cantidades para el sostenimiento de algunos de estos retenes, o con pretexto de ellos.

Se ha abierto una recruta voluntaria general de Voluntarios de la República.

Dice *La Correspondencia*:

«Por un telegrama de Cuba recibido con retraso, se sabe que la junta de hacendados reunida en la noche del 28 de Enero en la Habana, tuvo por objeto la asociación de todos los propietarios, que acordaron dedicar tres millones de pesos anuales para emprender inmigraciones de todas clases.

Se nombró una comisión que redactara un proyecto de reglamentación del trabajo, que se pondría al Gobierno. Se acordó que, además de la junta de la capital, se nombraran otras subterranas en cada jurisdicción, y que tan luego como esas juntas se constituyeran, se forme una comisión que tratase con el Gobierno sobre la forma en que debía llevarse a cabo la abolición de la esclavitud.

No necesitamos hacer comentarios sobre el alcance que tiene el primer artículo que hoy publica *La Igualdad*. Nuestros lectores lo comprenderán al instante, pasando la vista por las siguientes líneas:

«Una transformación parecida a esta, su carácter pacífico y legal, registra nuestra historia, y es cuando conociendo Flavio Recaredo que el catolicismo era la fé de la mayoría de los españoles, convocó aquellas singulares Cortes que se llamaban Concilios y declaró abolido el culto de sus mayores.

«¿Qué efecto habría producido entonces en el país si, tras esta declaración solemne de los altos poderes del Estado, hubieran gobernado las diócesis Obispos arianos, y los mártires del tiempo de Leovigildo hubiesen sido puestos a los pies de los condes de la secta prosrita? Los conflictos y las colisiones, ¿no habrían sido consecuencia natural de esta contradicción? Los vicios del nuevo culto, ¿quién deberían imputarse sino a la ingenuidad extraña de los neófitos, ascendidos repentinamente al supremo sacerdocio?»

Tendréislo entendido, señores radicales, y os dispondréis en consecuencia a dejar el paso libre a los verdaderos republicanos.

El Imparcial, que a pesar de la proclamación de la República, se ha declarado monárquico del rey X, adelantándose a *La Igualdad*, decía ayer lo siguiente:

«Los antiguos demócratas se explican, se comprende que hayan aceptado la forma republicana: todos ó casi todos son republicanos de la víspera; los radicales, que fuimos monárquicos antes que demócratas, debemos ayudar honradamente a todo Gobierno que realice el ideal democrático, pero de valide. Los huéspedes incómodos estorban en el hogar y no se calientan.»

Angustamos mal de la suerte de los radicales.

Son varios los hombres políticos de quienes se dice que se retiran de la vida política ó se van temporalmente al extranjero.

Entre los primeros se cita al Sr. Topete, y entre los segundos a los señores duque de la Torre, Sagasta y Gasset.

¿Es que esos señores no ven claro ó que ven demasiado claro?

Mé aquí algunas noticias de interés que encontramos en los periódicos extranjeros recibidos ayer y hoy con retraso:

«El Obispo de Basilea, monseñor Lachat, ha apelado al consejo federal suizo, de la destitución pronunciada contra él por la llamada conferencia diocesana.

«A más de 12,000 francos ascendían el 13 del corriente las sumas recaudadas por el *Bien público* de Gante, para proporcionar sepultura benedita a los pobres de la ciudad. Las damas de dicha población han dirigido un mensaje a la reina de Bélgica para que contribuya a libertar a los católicos de la brutal tiranía que por el asunto de cementerios se les quiere imponer.

«Reunido el cónclave de la *Union conservadora* de Friburgo, acordó, ha pocos días, dirigir un telegrama de adhesión a los Obispos perseguidos, monseñor Lachat y Mermillod.

«El día 14 corrió en París la noticia de haber estallado en Roma un motin contra Víctor Manuel.

«En París y en otras poblaciones francesas se hacen prisiones de internacionalistas.

«El Gobierno austríaco ha sido autorizado por el emperador para someter a la Cámara el proyecto de reforma electoral.

«La Asamblea francesa ha renovado los cargos de su mesa. M. Grevy ha sido reelegido presidente.

«El día 12 concedió el Sumo Pontífice una audiencia al embajador francés y a su señora y a varios oficiales de la marina anglo-americana. El Papa preguntó a estos si sería bien recibido en América, contestándole un capitán, que América se honraría con semejante hospitalidad. Pio IX pasó después por los jardines del Vaticano con varios Prelados, entre los que figuraba monseñor Franchi.

Según dice un periódico un día de estos saldrá para el extranjero el Sr. Gasset y Artime, acompañado de su familia.

Parece que desde hoy lunes comenzará la Asamblea Nacional a celebrar sesiones de noche para la discusión de presupuestos.

En el vapor *Comillas* embarcaron anteayer para la Habana 500 voluntarios para el ejército de Cuba, quedando en los depósitos otros 900 y continuando según *El Imparcial* la recluta con actividad y resultados prodigiosos.

El Imparcial desmiente la noticia publicada por un periódico, de haber marchado anteayer al extranjero el general Baldrich.

Anteayer llegaron a esta capital gran número de presidentes y secretarios de comités radicales y republicanos de provincias, con objeto de felicitar personalmente al Gobierno.

Esta visto que los radicales, han sido acometidos de la noche a la mañana de verdadero furor republicano; ¿Qué monárquicos, señor, qué monárquicos!

Parece que anteayer quedó en poder de la *Tertulia* la paleta de citación consecuencia de la demanda contra dicho periódico, entablada ante los tribunales por el Sr. Rivero.

El Gobernador militar de Oádiz recomienda la captura de 18 desertores del depósito de Ultramar.

Parece que hasta anteayer no quedó acordado en Consejo el indulto a Pangracio de la Cruz y otros tres reos sentenciados a pena de muerte.

Según *El Imparcial*, en Nueva-York ha sido acogida con gran entusiasmo la noticia de la proclamación de la república en España, habiéndose iluminado la ciudad para celebrar este importante acontecimiento.

¿Hay cosa más natural?

El presidente del ayuntamiento de Madrid publicó ayer un bando y una alocución a los habitantes de esta capital, con el fin de que se proceda inmediatamente a la reorganización de los cuerpos de voluntarios disueltos en Octubre de

1868, y abriendo un alistamiento general de voluntarios de la República, que se llevará a cabo ante los alcaldes de barrio ó de distrito.

SEGUNDA EDICION.

El día 10 del corriente decretó el Sumo Pontífice la canonización del venerable Benito Labre, en presencia de una gran multitud, en que se hacía notar principalmente el Obispo de Arras, en cuya diócesis nació aquel bienaventurado. El Prelado dirigió al Sumo Pontífice un magnífico discurso de gracias, que mereció la siguiente contestación de aquel que representa en la tierra a Jesucristo:

«Dios es siempre admirable en el orden de su Providencia! Si, autor de esta Iglesia, obra grande y bella é inmortal de sus santas manos, no cesa de protegerla en todos los tiempos y circunstancias, a través de todas las luchas. El la ha protegido del modo que vemos en el Evangelio de esta mañana, a la hora tercia, sexta y nona; hasta la oncená, que es QUIZÁ LA NUESTRA.»

«Dios la protegió al principio: cuando el furor de los tiranos se extremaba contra ella, opuso la constancia de los mártires, que hacían renacer la fuerza y la resolución en los tímidos y débiles corazones y multiplicaba el número de los discípulos de Jesucristo. La ha protegido contra la audacia impudente de la herejía, haciendo surgir entonces la santidad y el saber de los doctores, valientes atletas de la Iglesia que confundían, si no convertían a todos los herejes; siendo para los fieles antorchas de verdad y justicia que les afirmaban en sus creencias. La ha protegido cuando se trató de corromperla por medio del libertinaje y de las pasiones: entonces oponía a la corrupción la pureza de las Vírgenes, la paciencia de los confesores, la multiplicidad de los santos que llenaban en toda la tierra su misión celestial.

«Dios no cesa de proteger su Iglesia, aun en nuestros días. ¿Cuál es el principal enemigo que ella debe combatir? La incredulidad. Contra este monstruo infernal no hay más que una arma y es el buen espíritu, la constancia religiosa de las poblaciones. Y hé aquí que Dios nos concede generosamente este remedio. ¿Qué se opone al triunfo de esa incredulidad, resumen de todos los males del infierno? No son los poderosos, los sabios del mundo, las gentes de alta posición, no; sino la masa del pueblo, es decir, no el bajo pueblo, propiamente dicho, sino esa multitud compuesta de personas de todas condiciones, llamada siempre por la Iglesia *plebs christiana*. Estas personas combaten la incredulidad por medio de las peregrinaciones, frecuencia de oración y Sacramentos y canto de alabanzas al Señor: lo combaten presentándose en la Santa Mesa, prodigando las obras de caridad, uniéndose entre sí por asociaciones piadosas que se proponen santificar las fiestas, curar las enfermedades, socorrer a la vida y al huérfano, en una palabra, hacer el bien de todas las maneras posibles.

«Pues bien, este santo y buen espíritu que se apodera de nuestras poblaciones es también una obra de Dios, una prenda segura de su protección a la Iglesia aun en estos tiempos tan desgraciados. ¿Sabeis en qué puede reconocerse más fácilmente este prodigio de la gracia de Dios? Precisamente en las ocasiones tan frecuentes, tan numerosas aun, puede decirse, que Dios ha proporcionado en estos últimos tiempos a esta Santa Sede de honrarla por la beatificación y canonización de los Santos.

«En efecto, ¿qué ha sucedido? La gloria de estos Santos se esparce en toda Europa, y en el mundo entero: no hay reino, ni quizá provincia, que no tenga su Santo; con motivo de una beatificación ó canonización, se frecuentan más que nunca las iglesias, del país del bienaventurado; sus convecinados piadosos le dirigen sus súplicas, leen su vida y encuentran un ejemplo de santificación. Pero gran parte de este piadoso movimiento no se encierra dentro de los límites de la provincia del Santo: todos los cristianos se ocupan de sus actos, de su manera de vivir, virtudes y milagros. Meditan sobre esto, y viven, por decirlo así, en una atmósfera nueva y celestial, harto diferente de la que ordinariamente les rodea. Se esfuerzan en imitar a este Santo, y por sus ejemplos se encuentran afirmados en la fé. Hé aquí lo que Dios obra en nuestros días en favor de su Iglesia, y para hacer conocer al mundo que el demonio, haga lo que quiera, no sabrá vencerla, porque hay una fuerza superior que la sostiene y defiende.

«Ahora, hé aquí dos nuevos servidores de Dios (Benito Labre y Andrés de Búrgio), que llegan en socorro nuestro para combatir la iniquidad moderna. Vienen rodeados de todo el esplendor de sus heroicas virtudes para enterrar los vicios del siglo, el orgullo, la avaricia y la injuria: el orgullo, que no reconocemos otro Dios que la razón; la avaricia, que hace su Dios de la materia; la injuria, que pone sus delicias en el fango inmundado. Estos son los tres elementos del árbol de la iniquidad: el orgullo es su raíz, la avaricia el tronco, la injuria las ramas. A la sombra de este árbol vienen a sentarse las bestias más horribles y perniciosas de la tierra: sobre sus ramas se posan las aves nocturnas y de rapina.

«Aparecen estos dos siervos de Dios, y quieren luchar por la Iglesia; con su pobreza, sencillez y humildad quieren vencer el orgullo; con su desinterés derribarán la avaricia; con su vida de castidad y mortificación triunfarán de la injuria. ¿Qué admirable oír, Dios eterno y omnipotente, en vuestras misericordias! La Iglesia va a embellecerse y regocijarse, gracias a vos, con dos nuevos héroes, y se enriquece con la protección de dos nuevos santos.

«Sí, la Iglesia, bien que en medio de horribles contrariedades, no se detiene, ni amenaza sus pasos; marcha siempre con claridad en el camino de la virtud: la Iglesia, cuyo nombre se maldecía, era por sus blasfemadores; la Iglesia, detestada por los que no la conocen, levanta sus ojos hacia el cielo y dice a Dios: «Perdona a estos informados, porque no saben lo que se hacen.» La Iglesia, en efecto, sabe perdonar: Dios le concede la gracia suficiente para ello. Sí, ella perdona, y pide por sus perseguidores; pero cuando se trata de sostener los principios eternos de la justicia y de la religión, y de defender esta

de santidad y de virtud que Dios ha confiado á su custodia, ¡oh! entonces, ¿qué entendido todo el mundo, el jefe, aunque indigno de esta Iglesia, no baja la cabeza ante las intimaciones del mundo y del demonio. Y no la bajará, aunque el no bajarla le costase el tener que perderla bajo el hacha del verdugo. (Profunda sensación.)

«Pues bien, pidamos á Dios y demosle gracias por los nuevos beneficios que nos concede y porque no nos abandone. Seguramente que no abandonará jamás á su Iglesia. No, Dios continuará siempre mirando, purificando y santificando á su Iglesia. Repetando esto, pidamos por esta Iglesia, pidamos á Dios para que envíe sobre ella sus abundantes bendiciones. Y puesto que los dos santos de que hablamos pertenecen, el uno á Italia y el otro á Francia, pidamos á Dios que bendiga en particular á ambos países.

«Que El bendiga al hombre de Estado que dirige la Francia y la insigne mejor y siempre mejores consejos: á los que gobiernan la Italia que repita las palabras otra vez pronunciadas en la creación del mundo cuando reinaba el caos: *Fiat lux*, á fin de que puedan salir del profundo abismo en que han caído al marchar en las tinieblas más espesas y en la noche más tempestuosa.

«Que Dios bendiga á los millones de franceses é italianos que son constantes en el cumplimiento de sus deberes, que tienden las manos hacia El para implorar su misericordia y le dicen: *Miserere nostri Domine, Miserere nostri*. Bendígos á todos vosotros, á sus cooperadores en el ejercicio de sus funciones, y puesto que sobre mis espaldas, sobre vuestros pesa una gran carga, también yo podría decir que *si Senex portat, Puer regat*, como está escrito en el oficio de la fiesta de la Purificación que hemos celebrado á primeros de mes. Jesucristo sea con vosotros, con nosotros y nos inspire toda la fuerza y valor necesarios para sostener los derechos de la Iglesia, que nos dé la paciencia y la resignación en las pruebas continuas y en las tribulaciones que nos asaltan.

«Dios haga que esta bendición descendiera sobre mí sobre vosotros y sobre cuantos he mencionado.»

Benedictio Dei etc.

A pesar de los esfuerzos hechos por el Gobierno para no alarmar á los capitalistas, esfuerzos entre los cuales debe contarse el telegrama dirigido por el Gobierno al Banco de París y de los Países Bajos asegurándole que España haría frente á todos sus compromisos reuñidos, el consolidado se ha cotizado hoy en baja.

Si después de haberse retractado los republicanos de la promesa que hicieron de no reconocer el contrato del Banco hipotecario, los fondos se declaran en baja y se le cierran al Gobierno los libros de los capitalistas, habrá hecho el Gabinete un negocio redondo.

La noche pasada ha recibido el Gobierno, según se dice, la noticia de haberse interceptado el ferrocarril de Pamplona á Alsasua, en Irarzun.

En la Asamblea ha empezado la sesión á las tres, habiendo hecho multitud de preguntas varios diputados.

El Sr. Vidart ha preguntado si piensa el Gobierno dar una sanción honrosa para todos al conflicto de los artilleros, y qué causas ha habido para relevar al Sr. Moriones del mando del ejército del Norte.

No estaba presente el ministro de la Guerra, y nadie ha contestado al Sr. Vidart.

Después se discutió el proyecto relativo á la venta de las minas de Riotinto.

Dícese que en Montilla ha habido grandes desgracias, y que han sido asesinados por los rojos varios propietarios de aquella ciudad.

Entre doce y una de la noche última se ha intentado robar la Iglesia de las Calatravas. Los ladrones penetraron por la alcantarilla, haciendo su ancho agujero en el estuco y rompiendo las fuertes cerraduras de la sacristía. Así lo dan á entender todas las señales y de la presencia en el interior de aquella las huellas de barro que se observan en la misma.

Dentro de la sacristía se han encontrado palanquetas, un farol grande de mano y otras herramientas. No llevaron á cabo su sacrilego atentado merced á las voces del sacristán que salió al turrado y á las cuales acudieron el alcalde de barrio, el sereno y algunos guardias de orden público y municipales.

Pero reunidos estos, se veían en la imposibilidad de entrar en la iglesia, que tenía sus puertas cerradas por dentro, cuando se acordó á pasar el republicano D. Carlos Caro, que se dirigía á su domicilio, calle del Almirante, núm. 4.

Ofrecióse á entrar y á abrir las puertas, y así lo hizo, en efecto, subiendo al tejado con compañía de un guardia de orden público, cuyo nombre sentimos ignorar, y para cuya operación tuvieron que salir por el marco de un tragaluz. Este acto de valor y sentimientos religiosos nos es sumamente satisfactorio dejarlo consignado.

El señor Capellan de la iglesia nos ruega demos las gracias al Sr. D. Carlos Caro por su arrojo y decisión en atravesar desde una ventana del piso 3.º de la casa en construcción inmediata á la iglesia amenazada, favorecido por una escalera de mano, y lo mismo se nos ruega respecto del guardia de orden público que lo acompañó, y cuyo nombre ignoramos.

Decíase esta tarde en el Congreso que en Miravallés (Vizcaya) había tres ó cuatro compañías del ejército republicano situadas por la columna carlista que manda el brigadier Ollo, fuerte de unos mil quinientos infantes y cien caballos.

Como no hay noticia de que los republicanos hayan sido socorridos, hécense conjeturas no desistidas de fundamento sobre la suerte que ha podido haber á aquellas tres compañías.

El patriarca republicano marqués de Albaida parece que se niega á venir á Madrid;

sin duda piensa lo mismo que *La Igualdad* expresa hoy en su artículo de fondo, esto es, que la república no está bien en manos de los arrieros.

Los desórdenes en la provincia de Córdoba no se han limitado á Montilla. Dícese que en Castro del Río y otros pueblos cercanos se han cometido atropellos y ha habido incendios de archivos y de casas particulares.

Los portadores que se cuentan de Montilla son espantosos. Háblase de un propietario que fué decapitado y horriblemente mutilado.

Si ya no es cosa acordada, es probable que pronto lo sea el relevo del general Gamdine. Dícese que le sustituirá el general Novillas.

Los republicanos de Bilbao, que son pocos, y en su mayor parte furibundos intransigentes, se manifiestan muy disgustados porque las autoridades de la provincia no han resignado en ellos sus atribuciones. Dícese que han hecho público su disgusto por medio de hojas en que atacan rudamente á las autoridades. Con este motivo hay alarma y agitación en la capital de Vizcaya.

Va generalizándose mucho la opinión de que las elecciones para las Constituyentes no se verificarán hasta Septiembre.

Así lo quieren los radicales y por ello pasan algunos republicanos; mas los muchos fedirianos de este partido que no tienen asiento en la Asamblea y quieren tasarlo pronto no se conforman con esperar ocho meses.

Poible es que esté sea uno de los motivos de serios y próximos disgustos entre radicales y republicanos.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

NAPOLES, 13 (retrasado).—La fragata guerra *Roma* ha salido para Lisboa con objeto de conducir á Italia á D. Amadeo.

Otra fragata ha hecho rumbo á Valencia con objeto de conducir los equipajes de los ex-reyes de España.

GINEBRA, 13.—El Consejo federal ha dirigido una nota al encargado de Negocios de la Santa Sede, en la cual manifiesta que el Consejo federal no quiere reconocer en el Vaticano el derecho de variar la división de las diócesis de Suiza legalmente instituidas, sin el consentimiento del poder civil.

Añade que si la Santa Sede insiste en su propósito, el Consejo federal tomará las medidas necesarias para impedir que tengan efecto las órdenes emanadas de Roma.

LONDRES, 13.—Según las últimas noticias de Rio-Janeiro, hacia allí un calor insostenible, y la fiebre amarilla estaba haciendo grandes estragos.

BERLIN, 15 (vía Bilbao).—Los acontecimientos de España han producido aquí gran sensación.

Se asegura que en la última entrevista de Berlín de los emperadores de Rusia, Austria y Alemania se trató de la posibilidad de que D. Amadeo se viese obligado á renunciar la corona de España.

LISBOA, 15.—Han llegado varios buques de guerra ingleses, los cuales han sido puestos á disposición de D. Amadeo.

El Gobierno ha declarado en las Cortes que el ex-rey de España no desea recibir ninguna visita oficial.

Ayer presentó el Gobierno á las Cámaras un proyecto con carácter de urgente llamando á las armas al ejército de reserva llamada fuerza no pasa de 9.000 hombres.

Anoche, á invitación del Gobierno, se celebró una reunión de diputados en la cual el Gobierno expuso las razones que le movían á llamar á la reserva, las cuales se fundan en los últimos sucesos de España.

El *Diario Popular*, ocupándose de esta reunión, dice que las oposiciones declaran que no teniendo confianza en el Gobierno en circunstancias ordinarias, ni esperando de su administración ningún beneficio político, administrativo ni financiero, no pueden tener confianza en él cuando las circunstancias son más difíciles aunque no peligrosas.

LISBOA, 16.—Han llegado tres buques más pertenecientes á la escuadra inglesa.

Ha salido del Tejo el buque de guerra portugués que conduce al nuevo gobernador de Angola y los refuerzos destinados á aquella colonia.

El *Diario de Noticias* dice que los estudiantes de Conlira celebraron el establecimiento de la República en España, recorriendo pacíficamente las calles en número considerable cantando himnos patrióticos, y disolviéndose al grito de «Viva la República española».

Algunos periódicos portugueses creen que lastiman la susceptibilidad nacional los que pretenden que el establecimiento de la República en España puede ejercer influencia en los destinos de Portugal.

PARIS, 14 (retrasado).—El *Journal de Paris* desmiente el rumor de que el conde de Paris ha abierto una suscripción de 20 millones de francos destinados á una gran propaganda en España á favor del duque de Montpensier.

BOLSA DEL DIA 17 DE FEBRERO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 23-55, 45, 40, 30, 35, 05 y 10; pequeños, 23 30, 10 y 20. Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 27-60, 75, 65 y 90; no publicado, 27-59 d. Billetes hipotecarios del Banco de España segunda serie, publicado 102 00.

Bonos del Tesoro, de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 73-50, 72-80, 70 y 75; no publicado, 73-00.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 78-00.

Vencimiento de 1.º de Marzo de 1873, publicado, 98 25.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2.000 rs., publicado, 46-75, 30, 46 00 y 46-10. Acciones del Banco de España, publicado, 171-00 y 170-00; no publicado, 171-00.

NOTICIAS GENERALES.

De un diario tomamos lo siguiente, que no deja de ser ingenioso:

«Resultados de la votación de la república..... ¿verdad?»

La república no puede ser sospechosa:

A ningún color, porque la han votado Rubio, Moreno y Rojo.

A los facos, porque ha sido aceptada por un Delgado.

A las gentes del campo, porque la reconocen La Hoz, Labrador, Pastor y Soto.

A los hombres que en seguida se lanzan pecho al agua, porque la han admitido como cosa corriente Fuentes, Rios y Lagunero.

A la Península española, toda vez que le han dado sus sufragios Córdoba, Soria, Burgos, Orense, Alcalá y Zamora.

A los héroes de nuestro glorioso pasado, porque la han aceptado Guzmán, Pelayo y Vargas Machuca.

A los amantes de la literatura, porque la han colocado el gorro frigio Calderón.

A los amigos de las flores, porque enarbola la bandera tricolor Ramos.

A los jugadores de carambolas, porque se ha declarado su partidario Villar.

A los amigos de fortalezarse, porque la escuditan con su voto Torres y Castillo.

A los aficionados al dibujo, porque la ofrecen sus servicios Lape (burla).

A la gente de rompe y rasga, porque la aprueba sobre manera Giron.

A las estaciones del ferrocarril del Norte, porque la cree indispensable Rosas.

A los que desean tranquilidad y aman el bien-estar público, porque la saludan entusiasmados *La Guardia y Orden*.

A los abuelos, porque la ha hecho gracia á Nieto.

A los militares, porque se inclinan ante ella Coronel y Alférez.

A las aves de mal agüero, porque es el bello ideal de Cue co.

A los poetas, por ser muy queridos de Ayra.

A los hombres de exaltados sentimientos, porque la aprueba Hidalgo.

A los poco deseados á machacar en hierro fierro, porque ha contribuido á su triunfo un Herrero.

A los pájaros y los matemáticos, porque la adora con entusiasmo P.

A los buques y personas acostumbrados á comer buenos melones, cuando la vota Calá.

A los establecimientos de aguas sulfurosas, porque ha sido victoreada por Escoriaza.

A los buenos peces, cuando la quieren Salmerones.

A muchos italianos, siendo consentida por Sicilia.

A los que desean estar en candelero, porque la recibe un Júbilo Tala.

A los globos terráqueos, puesto que agrada á Llano y Montes.

A los fabricantes de azúcar y series flexibles, merced a la aprobación de Caña.

A la gente de poco pelo, porque le ha parecido muy bien á un Calvo.

A los niños, porque la considera buena un Petit.

A los perros más flojos, porque morro la confianza de un Can seco.

A las primeras horas de todos los días, porque le gusta á Mañana.

A los barrios extremos del Norte de Madrid, porque la han pedido Posas y Argüelles.

A los gatos (vulgo madrileños) porque ha sido acogida por Unas.

A los hijos recíprocos de los hermanos, porque la quiere un Primo.

A los que les gusta tomar, porque la reconoce un Tomé.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY.—San Julian de Capadocia, mártir.

SANTOS DE MAÑANA.—San Bladio, Arzobispo de Toledo, y San Simeón, Obispo y mártir.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja á los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que desean adquirir esta interesante obra, recientemente dada á luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, á las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES. NOVENA, RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende á DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo cinco sellos de 12 céntimos de peseta, y su equivalente.

ACEITE HOGG

DE HIGADO FRESCO DE BACALAO

Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulosas, tos crónica reumáticos, enflequecimiento de los niños, empíneos, debilidad general, etc.

Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones.—Exigir la marca de fábrica que lleve este anuncio y que cubra la cápsula de cada frasco triangular así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cía.

Venta al por mayor en París, 2, rue Castiglione.—Depositos en España: farmacia José Simon; Escolar; Just; Moreno Miguel; Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de cincuenta años de constante éxito, en Europa, China é India.

Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz: no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarlo las personas delicadas.

Véndese en cajas de cartón y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 48 y 8 rs.—LONDRES, T. Keating, 79, Saint Paul's Church Yard.—MADRID, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miguel, Escolar, Ocaña y Ortega.

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES, escrita en francés por Enrique Lasserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, pueblecito francés á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, á donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

EAU DES FÉES

(Agua de las Hadas)

Esta agua es la primera y la más eficaz para teñir progresivamente el cabello y la barba.—Ningún peligro ofrece el empleo de esta agua milagrosa.

POMADA DE LAS HADAS

Necesaria para entreteñer la eficacia de la tintura y volver al cabello toda su suavidad.

MADAME SARAH FÉLIX

UNICA PROPIETARIA

DEPOSITO GENERAL, Rue Richer, 45, PARIS

Por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Deposito particular en todas las perfumerías y peluquerías de provincia y del extranjero.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Todo profesor en artes y ciencias, individuos del Clero y magistrados, que deseen obtener los títulos de doctor ó bachiller honorario pueden dirigirse á Medicina, calle del Rey 46, Jersey, (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias necesarias.—La Agencia franco-española, en Madrid, calle del Sordo, 31, facilitará los estatutos.

CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: el milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 464 páginas y se venden 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40

LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legítimo español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas; la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es 40 rs. Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos. 40 rs.

Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma. 40 rs.

Obras selectas de Fray Luis de León. 40 rs.

Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón. 40 rs.

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leocadio Lopez, y en casa de nuestros correspondientes de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27, Madrid, remitiendo su importe en libranza ó sellos.

LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL RESTABLECIENDO EL JURADO.

EDICION DE BOLSILLO.

Se vende encuadernado en rústica á 6 reales, y encartonado en lustre á 8 reales, franco el porte, en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid, ó en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y en todas las principales librerías, remitiendo su importe en libranza ó letras de fácil cobro.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento; rebaja el por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coque que ataca con tanta pertinacia á los niños causándoles vómitos, desangra y hasta espantos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña alguna coque pectoral y analéptico.

LA TOS catarral ó de contipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insostenible.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Valen ocho reales caja en toda España. Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, D. Simon, Moreno Miguel y Navarro, calle de Atocha.—Santiva, Campesino, calle de San Pablo.—Valencia Dr. Aliño, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Hurta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alicante, Boliado.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo, Pelayo, 34.